Gastronomía

Como en toda la región de los llanos, los alimentos dependen del ciclo anual del clima y de la vegetación.

Sus platillos más famosos y recomendables son: barbacoa de carnero o de pollo, gusanos de maguey, chinicuiles, nopales, escamoles, mixiotes de carnero, carpas en mixiote, mole rojo y verde, ancas de rana en diferentes preparados; en cuanto a bebidas se recomienda el aguamiel, el pulque y los curados de pulque con jugos de frutas; dulces como charamuscas, palanquetas, cocadas, acitrones y embutidos de leche con nuez.

Artesanía

En el municipio de Tepeapulco se puede encontrar un precioso trabajo de talabartería, realizado por el primer lugar nacional en esta rama, el Señor Mariano Rodríguez Sánchez.

Además de escultura en piedra y herrería, también se pueden encontrar productos de cestería, como sombreros y algunos trabajos de chumeteado en cinchas y cinturones para montar y alfarería.

Visita también: Las Tres Peñas, San Cayetano, Hacienda San Jerónimo, Museo del Maguey y el Pulque y Hacienda Tultengo.

Mayor información:

Plaza de la Constitución No. 8, Col. Centro, Tepeapulco, Hgo. Tels.: 01 (791) 913 0455 y 913 0612

01 800 718 2600





www.hidalgo.travel



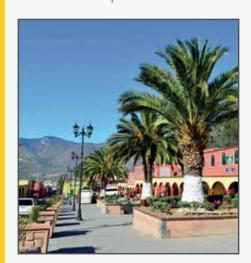
Conoce Tepeapulco

Es un pueblo antiguo enriquecido de historia, cultura, tradición y belleza natural, localizado al pie del enorme Cerro del Xihuingo. Este municipio guarda una de las joyas más importantes del estado de Hidalgo, ideal para conocer, admirar, disfrutar de la antigua arquitectura colonial y apreciar los atractivos paisajes.

En el centro de este lugar no te puedes perder el Convento de San Francisco de Asís, donde fray Bernardino de Sahagún escribió la Historia de las Cosas de la Nueva España. A un lado de este lugar está una casa que dicen perteneció a Hernán Cortés y la formidable Caja de Agua, una fuente con detalles tan medievales que no sería sorprendente verla en Santiago de Compostela.

Si quieres ver monumentos más modernos, visita las haciendas pulqueras del municipio: Santa Cruz, San Jerónimo y San Bartolomé de Tepetates.

Al oriente de Tepeapulco se encuentra la laguna de Tecocomulco, que quizá sea el lugar más parecido a lo que debió ser el lago de Texcoco en tiempos de los aztecas.



Convento de San Francisco

El Convento de San Francisco fue el primero en el estado de Hidalgo y uno de los primeros en México, se encuentra construido sobre un basamento prehispánico que estuvo dedicado al dios Huitzilopochtli, dios de la guerra de los aztecas.

Las tres entradas principales del atrio tienen portones de herrería, cuyas manijas ostentan decoraciones de fierro en forma de dragones y coronas de espinas, muy originales.





Caja de Agua

Singular obra de ingeniería hidráulica del siglo XVI, la Caja de Agua sigue cumpliendo, en la actualidad, la función para la que fue creada: dotar de agua, potable en aquel entonces, a la población de Tepeapulco. Es una de las primeras obras de beneficio social en la que los franciscanos pusieron especial empeño.

Se origina en un manantial cercano a la Hacienda de Alcantarillas, a unos 25 kilómetros de distancia. Levantado con mampostería, tiene varios tramos con diferentes secciones. En su mayor parte el canal de agua corre cubierto, para impedir su contaminación. Varias arcadas del acueducto se encuentran actualmente tapiadas.



<u>laguna</u> de Tecocomulco

Es uno de los sitios de reserva biológica y acuícola más importante del Valle de México. Se trata de la laguna más amplia del estado de Hidalgo que se localiza en los linderos de los municipios de Tepeapulco, Apan y Cuautepec de Hinojosa. Es sin duda uno de los sitios preferidos de los biólogos y botánicos, así como de los turistas que gustan de la observación de aves y demás ecosistemas.

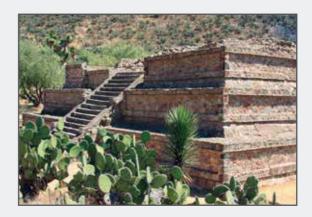


Zona Arqueológica Xihuingo

Es el vestigio arqueológico más antiguo de Hidalgo. Probablemente sea el origen de la cultura teotihuacana hacia el año 100 d.C.

Su pirámide conocida como del "Tecolote" era un centro ceremonial y en su derredor abundan petrograbados que ilustran la vida y creencias del pueblo. Posiblemente su construcción date de entre 300 y 750 d.C.

Está localizada al pie del místico cerro de Xihuingo, con altura éste de 3240 m s.n.m. Se le asocia al Cerro de las Navajas de donde se proveía de obsidiana a la gran ciudad de Teotihuacán.



Casa de Cortés

Tepeapulco también fue residencia de Hernán Cortés quien mandó construir una casa que al inicio ocupaba toda una manzana; se dice que cuando llegaron los evangelizadores franciscanos se alojaron en este espacio e iniciaron la construcción de la Iglesia y Convento de San Francisco de Asís.

En el siglo XVIII fue panadería y allí se elaboraban las ostias para toda la región; posteriormente fue tienda, y en la actualidad está catalogada como monumento histórico.